Carolina de Soto y Corro González

EL COCINERO DE MISTER JOHN

ENTRETENIMIENTO CÓMICO EN DOS ACTOS

EN PROSA

CON MÚSICA DE MARÍA DEL PILAR CONTRERAS

Estrenado con éxito en Madrid, en el Colegio de María Inmaculada

ENRIQUE VAZQUEZ DE ALDANA

SEGUNDA EDICIÓN

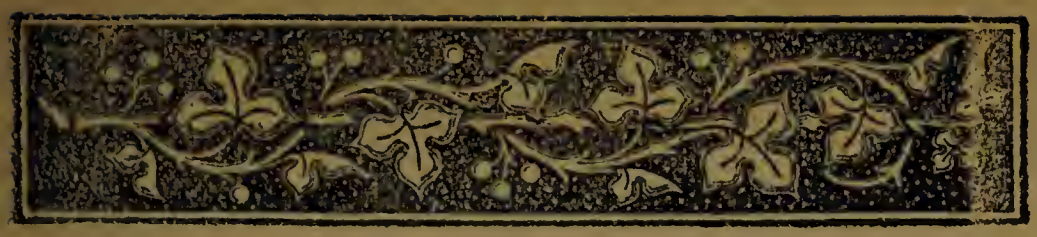
MADRID
IMPRENTA DE LA VIUDA DE ANTONIO ALVAREZ
Marqués de la Ensenada, 8
1918

ACTORES

Mister John *(Capitalista).*
Nicolás *(Mayordomo).*
Trifón *(Fondista).*
Juan García *(Cocinero español).*
George *(Idem francés).*
Pietro *(Idem italiano).*

Criados y coro de cocineros.

La acción en una fonda madrileña.



EL COCINERO DE MISTER JOHN

ACTO PRIMERO

Gabinete. Mesa con periódicos y recado de escribir. Puertas al fondo y laterales.

ESCENA PRIMERA

TRIFÓN, luego JUAN

TRIF. *(Soltando en la mesa una carta).* Desde ayer me trae preocupado esta carta dándole vueltas, sin acabar de entenderla, bien; pero el tiempo apremia, llegarán de un momento a otro los señores, y hay que decidir para preparar lo necesario. (*Va a la puerta del fondo y llama*). ¡Magdalena! Di a Juan que venga. (*Vuelve a sentarse*). Este hombre inteligente y decidor, me ayudará a salir de cavilaciones.

JUAN (*En traje de cocinero*). ¿Me ha llamado usted, señor Trifón?

TRIF. Sí, acércate. Puesto que no solo eres mi jefe de cocina, sino también mi hombre de confianza, mi amigo...

JUAN Gracias, por cuanto me favorece; ya sabe usted que soy y seré siempre su más fiel servidor.

TRIF. Lo sé, y por lo mismo quiero consultarte acerca del contenido de esta carta; léela. (*Se la da*).

JUAN (*Hombre gordo y de edad madura, se pone unas gafas y lee haciendo gestos ya de aprobación, ya admirativos, en tanto su amo pasea reflexivo, con las manos hacia atrás*). Bueno, y ¿qué duda ofrece esto? (*Devolviendo la carta*).

TRIF. (*Deteniéndose*). ¿Tú crees que se debe aceptar?

JUAN Sí, creo.

TRIF. ¿No será este personaje algún vividor de esos que fingiéndose ricos dan el timo al más avisado?

JUAN Yo no comprendo más sino que es un extranjero adinerado y caprichoso, que harto de todo en el mundo, cifra hoy su mayor dicha en comer bien.

TRIF. Efectivamente, eso es lo que se desprende de lo que dice su mayordomo que es quien escribe. «El señor, añade, (*Mirando la carta*) es norteamericano, y, él español, de la Mancha», pero fíjate en las exigencias del extranjero respecto a la comida y sus repetidos ofrecimientos de pagar espléndidamente.

JUAN Nada más natural, y no veo motivo de alarma en ello, sino por el contrario, un huésped ventajoso, al que no conviene dejar escapar.

TRIF. Tu opinión me tranquiliza, y por lo tanto los admitiré sin más vacilación; pero ¿te atreves a dar en el quid de sus gustos?

JUAN Haré la prueba.

TRIF. Ve a lo que te comprometes, pues ya has leído lo que dice de que en ningún país de los muchos que ha recorrido, encontró nunca manjares de su agrado, y que por comer a su satisfacción pagaría lo que le pidieran.

JUAN Hay que aprovechar promesa tan halagadora; y por delicado que tenga el gusto yo me ingeniaré de modo que quede contento de nuestra manera de cocinar.

TRIF. Mucho confías en tu arte.

JUAN Más que en mi arte confío en mi voluntad. ¿Dice que llegan hoy?

TRIF. Hoy mismo; ya no tardará en venir el coche de la estación.

JUAN Entonces, voy...

TRIF. ¡Ah! Respecto al deseo que indica de que se convoquen por medio de un anuncio, cocineros italianos, franceses y españoles, únicas cocinas que desconoce, para probar a su llegada y elegir, debo decirte que no he cumplido el encargo, y ya quizá sea tarde...

JUAN No se inquiete usted por ello, yo me ocuparé de todo y ya verá el resultado. (*Escuchando.*) Me parece que se ha detenido un coche en la puerta.

TRIF. Pues ve enseguida a saber que nuevos viajeros nos favorecen hoy, y si son los que esperamos, ordena de mi parte que les arreglen las mejores habitaciones, y envíalos hacia aquí.

JUAN Al momento. (*Váse por el foro*).

ESCENA II

TRIFÓN

TRIF. ¿Qué pensará hacer este diablo de Juan? Alguna de las suyas, pero no me opongo, porque tiene mucho ingenio, y ¡quién sabe si la fortuna se nos viene hoy a las manos! A Juan, hombre ducho en el conocimiento de la gente, que tan buen ojo tiene y tanto acierto en sus juicios, le ha parecido aceptable la proposición y no hay que titubear. Aprovechemos la ocasión, como él dice, que nos brinda la suerte, y ¡al avío! Veré si han llegado y cómo se presentan los señores, porque el titulado mayordomo, según se explica, aunque subalterno, es más bien un compañero, o un amigo del señor; hay por lo tanto, que atenderlo y congraciarse con él igual que con el amo. Procuraremos hacer agradable la estancia de los dos aqui, a fin de que la dilaten lo más posible. ¡Un buen negocio! (*Va a salir frotándose las manos contento, y retrocede al ver a los que entran*).

ESCENA III

—

TRIFÓN, MISTER JOHN, NICOLÁS. Un mozo viene detrás con maletas y desaparece con ellas por la izquierda.

TRIF. (*Saludando respetuoso.*) ¡Señor! ¡Señores!

MISTER (*Tipo estrafalario, muy tieso, apenas saluda y mira con su lente a Trifón).* ¡Oh! ¡Oh!

NICO. (*Sin cumplido.*) ¿Es usted el dueño?

TRIF. Servidor.

NICO. Mister Jonh Walter. (*Presentándole*). De quién le hablé en mi carta...

TRIF. Mucho honor tengo en recibirlo y poner a su disposición esta casa famosa por su especialidad culinaria...

MISTER ¿Culi... nagia?

TRIF. Y por su confort y comodidad; donde hallará usted el buen trato y la alimentación, sana, abundante y variada, que no encontró en otras partes.

MISTER ¡Oh! ¡Oh! (*Habla en mal castellano*). ¿Osté jaber buona culi... nagia?

TRIF. ¡Superior! Y un jefe de cocina que para la suya lo quisiera el rey de la Pampanga.

MISTER (*Mira a Nicolás interrogándole*). ¿Pan... panga?

NICO. Uno de los países que aún no hemos visitado.

MISTER ¡Oh! Iguemos, si no quedar en Spania.

TRIF. Lo que es eso, en cuanto el señor le tome el gusto a esta tierra no se va jamás de ella.

MISTER ¿Aquí gustar la tiega? (*Ademán de comer*).

TRIF. Digo que cuando conozca usted las bondades y bellezas de este país, y en particular de la corte, fijará su residencia en ella para siempre.

MISTER Mi congratula mocho el sol de Madrid.

TRIF. El señor ¿querrá comer en mesa aparte o en la general?

MISTER (*Por Nicolás*). Mi apodegado...

NICO. Conmigo es con quien hay que entenderse. Queremos buenas habitaciones y comer solos, de lo mejor. (*Mister John se sienta, cruza las piernas, echa una mirada en torno con su lente, saca un periódico inglés y lee*).

TRIF. Muy bién. ¿Dispone algo más?

NICO. Tenga presente que el señor está acostumbrado a vivir en palacios, a comer como un príncipe y a pagar como un emperador.

TRIF. No lo olvidaré. (*Aparte*). ¡¡Vaya unas ínsulas que traen éstos!! Será lo menos un Lord. (*Por Mister John*).

NICO. Sobre todo en la mesa es donde más ha de esmerarse. Todo de primera.

TRIF. Ya me lo decía usted en su carta y así se hará; nada echarán de menos en nuestro hotel, pues todos los viajeros que aquí vienen hacen los mayores elogios del establecimiento y de nuestra alimentación.

NICO. No obstante, vuelvo a repetirle que esto es lo de más importancia para mi jefe; tiene un paladar muy fino, y cuando las cosas no le agradan al punto cambia de alojamiento.

TRIF. Aquí no ocurrirá eso, porque tengo un cocinero sin igual, que sirvió a los duques de la Piragua. (*Aparte*). Mentiré un poco. (*Alto*). Fué premiado con medalla de oro en la exposición de Colombia, por sus originales salsas, y en un banquete al que asistieron los reyes, obtuvo plácemes de éstos y la cruz de Alfonso XII, por lo extraordinario y rico de los manjares que presentó. *(Mister John al oir esto suelta el periódico, mira con el lente y escucha con interés al fondista*).

NICO. ¡Hombre! ¡Hombre! Eso ya significa algo favorable a nuestro propósito.

TRIF. Desde luego, sabremos complacer a los señores.

MISTER (*Se levanta*). Mi gustar mocho en principio la pego... gata...

TRIF. (*Interrumpiendo*). ¡Ah, sí! En principios también los hace muy apetitosos de perros... de ratas...

MISTER ¡Oh, no, no! Quiego decir... *(Mira a Nicolás*).

NICO. Quiere decir el señor, que le satisface mucho lo dicho por usted acerca de la calidad y abundancia de los alimentos...

MISTER Y place también las refegencias, con esa cocinega verdad, mi quedagia siempre en Spania.

TRIF. (*Aparte*). ¡Que lotería para mí si así fuera! Acabaría de acreditar mi casa. Bien puede Juan aguzar el entendimiento para que no se nos escape.

NICO. ¿Hizo la convocatoria que le pedimos de cocineros?

TRIF. Si señor; puse el anuncio y en breve acudirán ¿Quiere que pasen a su habitación?

NICO. No, avise cuando vengan; los recibiremos aquí.

TRIF. Está bien.

NICO. Ahora necesitamos descansar.

MISTER Yes, reposé.

TRIF. Tendré el honor de guiarlos a sus respectivos departamentos. (*Vánse los tres, izquierda, Trifón detrás*).

ESCENA IV

—

JUAN, luego TRIFÓN

JUAN Estoy contento de mi proyecto, que saldrá a maravilla. Los camareros elegidos, son apropósito; precisamente uno francés y otro de la misma Roma, y no me dejarán deslucido. Pondré en antecedentes, confiando mi plan al amo, a fin de que estemos acordes y empezar oportunamente la comedia. ¡Aquí está!

TRIF. Ya quedaron instalados los huéspedes en cuartos próximos, y creo que con verdadera complacencia del americano. *(Reparando en Juan)*. ¡Hola Juan! Dime; ¿qué te propones hacer para asegurar la hermosa pesca que acaba de caer en nuestras redes?

JUAN Va usted a saberlo enseguida, puesto que no he venido a otra cosa.

TRIF. Habla.

JUAN El deseo del Mister de hacer venir cocineros franceses, italianos y españoles, para tratar con ellos y escoger el sistema culinario más de su agrado, me sugirió la idea, que ya he puesto en práctica, de que varios criados de aquí mismo, de la fonda, simulen la escena de acudir al anuncio, en la forma que les he prevenido, con objeto de que al presentarle, yo el último, mis especialidades, se resuelva por la cocina española y por quedarse en esta casa que es el fin que perseguimos.

TRIF. ¡Admirable!

JUAN Ya está todo previsto y al punto comenzará la presentación de solicitantes, sin dar tiempo a que reposen los viajeros, a ver si impacientándolos, no dejándolos reflexionar, desisten de su idea y optan favorablemente por nosotros.

TRIF. Dices bien; ¡magnífico!

JUAN Yo no debo hacerme visible hasta el final.

TRIF. Bueno, pues manos a la obra.

JUAN Cuando suene el timbre, que yo tocaré, mande usted aviso al mayordomo del Mister. Y usted, desde aquel pasillo (*a la derecha*) puede observar lo que en esta pieza se represente. Y me voy, que no es cosa de perder ya un momento. (*Váse*).

ESCENA V

—

TRIFÓN y un mozo que no habla

TRIF. *(Frotándose las manos)*. Este Juan vale un tesoro; lo que él no invente no lo inventa nadie. (*Suena el timbre*). Ya, ya empieza la función. (*Corre a la puerta y dice a un mozo que pasaba*). Oye, Sebastián, a cuantos vengan al reclamo de un anuncio puesto en *A B C*, pásalos aquí y avisa a los señores que acaban de ocupar la parte principal del exterior. (*El mozo hace signo afirmativo y desaparece. Vuelve a sonar el timbre*). ¡Qué prisa traen los aspirantes! Con tal ruido, si se durmieron, habrán despertado ya. Voy a colocarme en mi puesto.

(*Váse. Toca sin cesar el timbre hasta que aparecen Pietro por el fondo, en traje de cocinero, y por la izquierda descompuestos, a medio vestir, Mister John, con su lente y Nicolás.*)

ESCENA VI

—

MISTER JOHN, NICOLÁS y PIETRO

MISTER (*Incomodado*). ¡Oh! ¡Oh!

NICO. (*Idem*). ¿Qué casa de Barrabás es esta con tantos timbres que no dejan descansar a los viajeros?

PIET. (*Con la gorra en la mano*). ¡Buon giorno, signore!

MISTER (*Al verlo hace ademán de pegar con los puños cerrados*). ¡Oh, oh!

PIET. (*Mirándolo con prevencion*). ¿Uono stolto?

NICO. ¡No es un loco, acaso lo sea usted!

PIET. Perdono, signore. Yo vide anaunziato...

NICO. ¡Ah! ¿Viene por lo del anuncio? (*Aparte*). Podía no haber madrugado tanto. (*Alto*). ¿Es usted italiano?

PIET. De la cittá pontifitia; io sono un cuoco d'stime.

MISTER ¿Un coco? (*Mira al italiano con desconfianza*).

NICO. (*A Mister*). Dice que es romano y cocinero de valía.

MISTER (*Encogiéndose de hombros*). Mi no entender jomano. (*Se sienta y lo mira con el lente*).

NICO. Yo lo entiendo un poco; sin embargo, joven, si sabe usted otro idioma...

PIET. Yo sapere parlare spagnolo.

NICO. Entonces hablemos en español, mi lengua nativa, que también conoce el señor aquí presente, que es quien desea un buen cocinero italiano que le de a gustar lo mejor de la cocina de su país.

PIET. Il podere pedire a un servitore, lo quel volete; io sapere tutta la cussine migliore del mondo.

NICO. Bien, siendo así, probaremos.

PIET. Quando vi piacerá.

NICO. Siéntese ahí y ponga nota detallada del especial y nutritivo menú con que habrá de inaugurar su servicio a las órdenes de este señor, quien con la nota a la vista dirá si es de su aprobación, en cuyo caso, será usted admitido y espléndidamente recompensado.

PIET. Vi ringrazio, signore.

NICO. Escriba, pues. (*Pietro se sienta junto a la mesa y escribe*).

ESCENA VII

Dichos y GEORGE

GEOR. (*En traje de cocinero*). Bon jour, monsieures; ¿c'est icí ou l'on desire un cusinier français?

NICO. Aquí es, adelante.

GEOR. Je suis venu hier de París...

NICO. ¿Es usted del mismo París?

GEOR. Oui, monsieur; je etudié a l'ecole...

NICO. Bueno, sin historias; a lo que importa. Mi jefe, el señor que nos escucha, persona de dinero, y muy inteligente en gastronomía, quiere probar la cocina francesa por si le conviene más que otras para su alimentación. ¿Puede usted presentarle una comida de lo más excelente, en el término de dos horas?

GEOR. Oui, monsieur, je le peux; mais dans quelles conditiones?

NICO. En las condiciones que hablaremos luego.

Ahora no le digo más sino que paga bien. ¿Acepta?

GEOR. Volontiers, monsieur.

NICO. Pues siéntese ahí y anote un escogido y abundante menú para que el señor vea si le agrada.

PIET. (*Entregando su lista*). Ya podere vedere il padrone mi scrito. (*George se sienta en la silla que deja Pietro, y escribe. Nicolás muestra a Mister John la nota de Pietro y a una seña del señor, lee en voz alta*).

NICO. Del pranzo...

MISTER (*Incomodado*). ¡Oh! ¡oh! Mi no entender.

NICO. Leeré en español. «Comida italiana: Macarrones sicilianos, con queso de Parma.—Menestra napolitana.—Asado de pichones de Palermo.—Anguilas a la milanesa.—Pato romano.—Salmón con legumbres de Turín.—Coliflores.—Ostras.—Frutas.—Sorbetes.—Dulces.—Vinos de Madera y de Palermo ¿Que le parece?

MISTER ¡Oh! ¡Encantado! Mi queger la pranzo prontamente. (*Ademán de comer*).

NICO. (*A Pietro.*) Ya lo oye; la nota ha complacido al señor; haga cuanto en ella indica; más debo prevenirle que todo lo quiere enseguida. Acostumbra a comer a la una y son... (*Mira el reloj*) las once, ¿puede usted hacer esto en dos horas?

PIET. Yo podere presto, ecellenza. Lasciatemi fare.

NICO. Bien, vaya inmediatamente a prepararlo, entendiéndose con el fondista.

PIET. Servitore, umilíssimo. (*Váse*).

GEOR. (*Dando su lista a Nicolás.*) Voilá, monsieur, un excellent menú.

NICO. Excelentísimo tiene que ser para que no lo rechace el señor. Voy a leérselo.

MISTER (*Impaciente.*) ¡Oh! Quiego saber prontamente ese... dinner.

NICO. Ahora mismo. (*Lee.*) Menú français.—Consommé rafraichi.—Vache a la papillot.—Lubine a la sauce cardinal.—Cotes de boeuf...

MISTER ¡Oh! ¡Oh! ¡Mi no comprende!

NICO. Seguiré en castellano: Costillas de buey.—Cangrejos a la bordelesa.—Capón asado.—Tarteletas bohemias.—Mantecados, frutas, pasteles y vinos, Chateau Margot, Borgoña y Champagne.

MISTER. ¡Oh! ¡Delicious! ¡Delicate! Mí contenta y queger todo con pronptitude.

NICO. Permítame usted recordarle, que ya quedó convenida la comida italiana para hoy.

MSITER Quiego también este eating.

NICO. ¿Las dos comidas a la misma hora?

MISTER Yes, a la misma tiempo, paga los dos.

NICO. (*Aparte.*) ¡Qué atrocidad! (*Alto a George.*) El menú parece bien al señor; ¿se compromete usted a tenerlo listo a la una en punto?

GEOR. Il será pret.

NICO. Marche, pues, y pida en la cocina todo lo necesario.

GEOR. Monsieur será serví. (*Váse*).

ESCENA VIII

—

MÍSTER JOHN, NICOLÁS y JUAN.

NICO. (*Viendo entrar a Juan.*) ¡Otro más! ¡Cristo nos valga!

JUAN (*Con desenvoltura.*) ¡Buenos días, señores! Juan García, para servir a ustedes, cocinero español de fama, tiene el gusto de ofrecerse...

NICO. ¿Español? ¡Me alegro!

MISTER (*Mirándolo con el lente.*) Buona y gorda presence.

NICO. ¿Leyó usted el anuncio?

JUAN Por eso vengo a solicitar con todos los documentos y títulos honoríficos que me acreditan... (*Desenvolviendo un rollo de papeles que trae en la mano*).

NICO. No, no es preciso; basta con lo que usted diga; y para abreviar le manifestaré que, el señor, persona importante y de gran experiencia en el arte del buen comer, queriendo juzgar de la cocina española que aún no conoce, necesita...

JUAN Un cocinero experimentado que la entienda bien, ¿no es eso?

NICO. Justamente.

JUAN Pues aquí estoy yo con todos los comprobantes de mis méritos que pueden hojear...

NICO. No es menester; bastará con que diga si se atreve a disponer en breve tiempo una comida verdaderamente suculenta y típica.

JUAN ¡Vaya si me atrevo! En una hora le hago yo al señor una comida netamente madrileña y tan substanciosa que de seguro se chupa los dedos.

MISTER (*Con extrañeza.*) ¿Chupar dedos?

JUAN Si señor, de gusto; porque se compondrá de todo lo superfino comestible que hay en España ¿Quiere usted probar?

MISTER Yes, quiege, manuscript.

NICO. Quiere ver escrito antes lo que usted ha de darle.

JUAN Si no es más que eso, pronto lo va a ver. (*Se sienta y coge la pluma*).

NICO. Esmérese desde luego en la elección de platos.

JUAN Descuide usted. (*Aparte*). Serán los mas fuertes y vistosos de la vajilla. (*Escribe deprisa*).

MISTER (*Mirando con su lente*). ¡Oh! Mi gustar cosinega gordo.

NICO. (*A Mister*). Es de aspecto bastante simpático el español.

MISTER Mocho simpatico.

NICO. Quizá hayamos acertado, al fin.

MISTER Presence... de... peso.

NICO. Sí, sí, de hombre robusto y listo.

JUAN (*Se acerca con el papel*). Ya está hecho; ¡cosa inmejorable! Si quieren oir, leeré con su permiso. (*Se pone las gafas*).

MISTER Yes, quiegen. (*No cesa de mirarlo*).

JUAN Pues oido. (*lee*). Comida a la española. Sopa de arroz.—Cocido madrileño.—Costillas de ternera.—Sesos huecos.—Almejas a

la andaluza.—Carne mechada.—Alcachofas rellenas.—Merluza frita.—Callos con chorizos,—Salmonetes asados.—Gallina en pepitoria.—Calamares en su tinta.—Empanadillas de jamón.—Mero con guisantes.—Riñones salteados.—Espárragos de Aranjuez. — Langostinos. — Ensalada de pepinos.— Aceitunas. — Salchichón. — Frutas. — Helados.—Huesos de Santo.—Cabello de Angel. —Tocino del cielo...

MISTER (*Interrumpiendo*). ¡Toda la corte cegeste!

NICO. (*Asombrado*). ¡Menudo menú!

JUAN Y para terminar pronto: Café.—Anís del mono. — Pedro Giménez. — Valdepeñas.— Montilla.—Jerez...

MISTER (*Que al principio oyó atento, concluye cansado*). ¡Pasta! ¡pasta!

JUAN Las pastas se servirán con el té al final, y si es poco...

NICO. ¡No por Dios!

MISTER ¡Dinner barbágo!

JUAN ¡Un banquete regio!

MISTER (*Aceptando con admiración*). ¡Pleasing! ¡Supero! ¡Aito dinner, netamente madrileña!

NICO. (*Estupefacto*) ¿Todo eso y los dos menús anteriores, a la vez?

MISTER Todo, todo; entre los dos.

NICO. (*Aparte*) ¡Qué barbaridad! Reventamos de la indigestión.

MISTER Quiego la banqueta de Spania.

NICO. Queda usted autorizado para servirnos esa estupenda comida, a la una y media; Será usted dignamente retribuido; pero sepa que

en la misma mesa nos servirán antes que usted, otros dos cocineros distintos menús. (*Aparte*). Veremos quien se lleva la palma.

JUAN — Comprendido. (*Aparte*). Creo que gano la partida. (*Mutis*).

MISTER NICO. — ¡Oh! ¡My God! ¡Cuanto estar fatigado! Yo también; vamos a descansar aunque solo sea una hora. (*Al intentar irse se detienen contrariados, viendo entrar numerosos cocineros italianos, franceses y españoles, quienes colocándose unos a un lado y otros al otro, los españoles en medio, cantan, Mister John se sienta*).

MÚSICA

TODOS. — Por un anuncio que hemos leído
en las columnas del *A B C*,
de un rico sporman americano
que a su capricho quiere comer,
y ansioso busca por todas partes
desde el lejano país aquel,
quien adivine su gusto fino,
y es caballero que paga bien.
Interesados por el anuncio
los cocineros de más cartel,
hoy anhelosos de honrar el arte
aquí venimos a pretender.

UNO — Es mi cocina la más famosa,
soy italiano.

OTRO — Yo soy francés.

OTRO — Yo de la tierra de Don Quijote
donde el manchego comió también.

RECITADO

NICO. Basta, muchachos, sus pretensiones
en este instante no ha de atender
el caballero de quién se trata
porque se duerme como ya ven.
(Señalando al Mister que se duerme).
Está rendido de su viaje
y despertarlo fuera cruel
vuelvan más tarde, se lo suplico,
porque ahora el caso no puede ser.
Más enseguida que se despierte
vuestro deseo le expresaré;
ahora, repito, no es oportuno;
adios, muchachos, hasta otra vez.

CANTO

CORO Los cocineros aquí reunidos
por el anuncio del *A B C*
teniendo en cuenta que se ha dormido
nos retiramos hasta después.

FIN DEL PRIMER ACTO

ACTO SEGUNDO

Comedor con mesa elegantemente dispuesta para dos cubiertos. Puertas al fondo y laterales.

ESCENA PRIMERA

TRIFÓN solo

TRIF. (*Atendiendo a los últimos detalles de la mesa*). Los entremeses aquí y aquí, con cierta armonía; y estas flores colocadas artísticamente, serán de muy grato efecto a la vista. (*Satisfecho*). Creo que en esta mesa podrá comer a gusto el extrambótico americano; no la desdeñaria un duque; ¡como que he puesto en ella todo lo reservado para los grandes festines y las mayores solemnidades! En cuanto a lo demás, ya veremos como se portan los célebres cocineros, Juan se promete salir airoso del lance, y es fácil que así sea, dada su habilidad y destreza para todo. Me parece sin embargo, que se ha excedido en la exorbitancia de platos y demás, que puso en la lista de su pertenencia. Allí

está en la cocina, como loco, haciéndolo todo a la vez, solo con la ayuda de dos malos pinches que más le entorpecen que le auxilian; y ya estaban casi listos los tres menús. Pero ¡qué tragaderas debe tener el tal señor! ¡Ni Heliogábalo! Si come de todo lo puesto en lista, ya se puede encomendar a Dios, porque da un estallido. Bueno será prevenirse con alguna tisana por lo que pueda ocurrir, que más vale un por si acaso... (*Reflexiona*). Ajustada la cuenta por encima, según mis cálculos de costumbre, importa el gasto hecho... Servicios y extraordinarios, además de mis derechos particulares, unas... dos mil quinientas pesetas; pondré tres mil, número redondo y haré que me pague antes de comer por lo que pueda tronar. Ya va siendo hora... (*Mira el reloj*). Daré orden al criado puesto a su servicio para que me avise en cuanto despierte el señor, y lo primero mi cuenta. (*Váse derecha*).

ESCENA II

—

JUAN

JUAN — Vengo a echar una ojeada a la mesa por si se ha olvidado algo... No, está todo lo preciso y aun más de lo necesario. Este palillero, los cubiertos de plata y la cristalería de bohemia, no salen a relucir más que

cuando repican gordo; y ¡cuándo más gordo que al presente que se ha posado en nuestra jaula un mirlo blanco dispuesto a dejarse desplumar! Obraremos, sin embargo, con prudencia, no sea que levante el vuelo asustado y nos deje con tres cuartas de narices y sin la mosca deseada. (*Hace con el índice y el pulgar signo de dinero*). ¡En buen belén me he metido, y bueno soy yo para no salir de él victorioso! ¡Esta vez nos ponemos las botas el señor Trifón y yo! También tendrán su parte los camareros a quienes he aleccionado para el caso, y así todos disfrutaremos del beneficio. La hora señalada se acerca y pronto entraremos en función. En cuanto se despabilen esos señores de su sueño reparador y den el toque de aviso. Por mi parte no caigo en falta, todo lo tengo hecho y preparado de manera admirable, maravillosa, y no dudo del efecto que me propongo producir. (*Suena el timbre*). ¡Ellos! (*Pasa ligero un criado hacia la izquierda con un papel en la mano*). Ya están despiertos y se dispondrán a pedir en seguida de comer. Voy a mi puesto, y al paso haré algunas observaciones al señor Trifón.

(*Váse. El criado vuelve a pasar con el mismo papel, a tiempo que llega el fondista con quien habla bajo, le da el papel y se va*).

ESCENA III

—

TRIFÓN, luego MISTER JOHN y NICOLÁS

TRIF. (*Contempla un momento el papel*). No le ha parecido bien al caballero la presentación de la cuenta, casi acabado de llegar y sin haber hecho aun gasto alguno, y no le falta razón; ha sido una ligereza mía y sentiré haberlo disgustado, pero temo más todavía lo que sobrevenga con la opípara y disparatada comida con que se van los dos a regalar. Ya vienen ahí. (*Viendo entrar a Mister John y Nicolás en traje de etiqueta. Aquel con el lente siempre, hace un saludo ceremonioso al dueño de la fonda*).

NICO. Señor fondista, celebro encontrar a usted aquí...

TRIF. También un servidor.

NICO. Para dirigirle una advertencia.

TRIF. Usted dirá.

NICO. La de que modere su afán de cobrar tan pronto nuestro hospedaje, porque además de contraproducente, es eso una falta de consideración y de confianza, que yo, en nombre de mi jefe y amigo, no estoy dispuesto a tolerar. Afortunadamente para usted, Mister John no se ha apercibido del caso, porque tuve cuidado de ocultárselo.

TRIF. Dispénseme... es costumbre de la casa...

NICO. El señor paga cuándo y como quiere; sin imposiciones. Entiéndalo bien.

TRIF. Entendido; pero... repito que es costumbre... y no fué desconfianza... Perdone usted.

MISTER *(Mira el reloj)*. La una en punta.

NICO. Cierto. (*A Trifón*). El señor exige la exactitud. Haga el favor de ordenar que nos sirvan la comida.

TRIF. Inmediatamente, serán los señores complacidos. (*Mutis*).

ESCENA IV

—

MISTER JOHN, NICOLÁS y dos criados en traje de gala, que sirven sin hablar.

MISTER ¡Prompt, a la table! (*Se sientan a la mesa y el americano lo mira todo, curioso*).

NICO. Está bien; un tanto pintoresco. (*Irónico*).

MISTER ¡Oh, floges! ¡No quiego floges! ¡Tígalas! (*A un criado que se las lleva. Desde este momento empieza la comida. Un criado desde fuera trae las viandas que toman, en la puerta del fondo, los dos que sirven la mesa*).

NICO. Al fin podrá usted apreciar la tan estimada cocina italiana.

MISTER Yes, ai desire to dine itagiano. (*Comen. A la primera cucharada hace éste un mohín de desagrado, y a la segunda retira el plato*). ¡Macagones estar dring!

NICO. Cierto, muy salados. (*Hace lo mismo. Los criados se llevan éstos y traen el se-*

gundo plato que, el señor mira con el lente)

MISTER Vegetable soup.

NICO. Eso es, menestra; que parece estar muy buena. Tome vino. (*Se lo da y aquél al probarlo hace un gesto*)

MISTER ¡Agua claga!

NICO. (*Lo prueba y lo deja*). En efecto, lo menos posible de vino.

MISTER (*Apenas prueba la menestra la desvta*) ¡Oh, dring!

NICO. (*Hace igual*). También con sobra de sal. (*Los criados sirven el tercer plato*).

MISTER Veguemos, anguilas...

NICO. Hermosa vista tienen.

MISTER (*Al primer trozo que se mete en la boca lo devuelve. Da un puñetazo en la mesa*). ¡Carelessty! ¡Also dring!

NICO. (*Lo retira*). ¿Es que ese mal cocinero ha tomado al pie de la letra lo de comensales?

MISTER No más comer sales. (*A los criados*). Fuega la cosina itagiana! Quiego francesa. (*Aquellos quitan y ponen con presteza las cosas, según corresponda a cada menú*).

NICO. ¡Se ha lucido il cuochi d'stime!

MISTER Mi estar malhumaured y hungry; ¡mocho hungry!

NICO. Sí, disgustado y hambriento; no lo extraño, porque yo también lo estoy, pues con la vista de las viandas que casi no hemos gustado, se nos ha abierto más el apetito. (*Los dos bostezan. Traen nuevos platos y la lista francesa*).

MISTER (*Mirando el papel*). Menú français. Aho-

ga sí, mí apugar consommé. *(Refiriéndose a lo que acaban de poner en la mesa).*

NICO. ¡Y bien que lo agradecerán los estómagos!

MISTER *(Toma una cucharada y hace un gesto de repugnancia.* ¡Oh! ¡Uf! *(Retira el plato)*

NICO. *(A la vez).* ¡Demonio, que mal sabe esto!

MISTER *(Gesticulando)* ¡Estar fume!

NICO. Sí señor, ahumado, que más no puede ser; ¡imposible de tragar! ¿Es que no vamos a comer nada? *(A un criado).* Ve a decir al cocinero nuestro disgusto por tan repugnante bazofia, y que si no es mejor lo demás que se lo guarde para más feliz ocasión.

MISTER Mi queger flesh. *(Al mismo criado, que no entiende).*

NICO. *(Interpretando el deseo del señor).* Que nos mande un buen trozo de carne en roast-beef. *(Váse el criado. Nicolás sirve vino).* Borgoña fino.

MISTER Beber bien, Borgoña fino. *(Contempla la copa mientras Nicolás bebe un trago).*

NICO. *(Tosiendo atragantado).* ¡Qué cosa más horrible! ¡Esto es un veneno! No beba usted esa pócima. *(Detiene el brazo de Mister John, cuando iba a beber y éste deja el vino).*

MISTER ¿No? ¿Pocíma? ¡Ah! *(Contento al ver que traen la carne).*

NICO. Por fin nos repondremos con este comestible regenerador. *(Trinchan los dos la carne haciendo grandes esfuerzos).*

MISTER ¡Oh! ¡Oh! *(Sudoroso).*

NICO. ¡Cuerno! ¡Parece de corcho!

MISTER (*Logra cortar un pedazo y se lo mete en la boca, pero no lo puede masticar y lo tira todo, desesperado*). ¡Demón! ¡Fumé y duga! ¡No quiego más dinner francesa! (*Dando puñetazos en la mesa*). ¡That is ridecule! ¡That is burlesque! ¡No más! ¡No más!

NICO. Y ¿qué hacemos? Nos quedamos sin comer, con el triple banquete que teníamos preparado?

MISTER ¡Oh, no! Mí queger la comida spania servida por la mismo servante...

NICO. ¿Por el mismo Cervantes, nada menos?

MISTER ¡Oh; la mismo servante cocinega gordo.

NICO. ¡Ah! (*A los criados*) Ya lo oyen: el señor desea que el mismo Juan García nos sirva la comida española por él dispuesta. (*Se van aquellos, llevándose cosas de la mesa*).

MISTER Mí never more ver itagianos ni franceses.

NICO. ¡Buen chasco nos han dado! Y si el tal Juan García, guisa como los otros, ya nos podemos marchar inmediatamente de aquí.

MISTER Ai estar desesperate.

NICO. El caso no es para menos.

ESCENA V

—

Los mismos y JUAN.

JUAN (*En traje de cocina*) Me han dicho que desean los señores la comida que me encargaron y aquí les traigo la sopa. (*Pone la so-*

pera, que trae, en la mesa y sirve los platos).

MISTER ¡Oh; bien, servante gordo, bonito!

JUAN (*Aparte*) Buena señal. Este requiebro me rejuvenece.

NICO. ¡Buen caldo! Ahora sí que nos repondremos de veras. (*Los dos comen con apetito y satisfacción.*) Esta sopa resucita a un muerto.

MISTER Mí jesucita. Ai sentir cagor, mocho cagor. (*Tocándose el estómago*)

JUAN Pues más calor sentirá el señor con este rico Valdepeñas. (*Lo sirve, y aquellos lo paladean*).

NICO. ¡Muy bueno!

MISTER ¡Superiore!

JUAN No dirán menos los señores del cocido que ahora les voy a traer.

MISTER (*Con extrañeza.*) ¿Cocido? ¿Con higo y aguja?

JUAN No; es que se llama así el más clásico alimento español, porque se cuece al fuego, con varios substanciosos componentes, a los que se agregan patatas y garbanzos. ¡Van los señores a saber lo que es de ¡rechupete! (*Váse*).

MISTER. Ai no ver nunca garbanzos de ¡gechupete!

ESCENA VI

—

MISTER JOHN, NICOLÁS y PIETRO.

PIET. (*Dirígese a Mister John.*) Pietro Leonini, servitore umilíssimo...

NICO. (*Aparte.*) El cocinero italiano, ¿a qué vendrá éste?

PIET. Habere l'onora de pedire a su excellenza uona spligacione por el disprezzo fatto al mío pranzo.

MISTER ¡Oh! (*Se encoge de hombros no entendiendo y mira descarado con el lente*).

NICO. La explicación es esta; sus potingues con agua de mar, son insoportables, náuseabundos.

MISTER (*Repite.*) ¡Yes! ¡Insoportable! ¡Nuseabundo!

NICO. No pudimos pasar bocado.

PIET. Por esa terríbile calumnia, ío volete uona indemnizatione.

NICO. ¿Una indemnización? (*Levantándose.*) ¿Cómo se atreve a pedirla siendo nosotros los perjudicados?

PIET. Yo habere fatto spesa que precissa pagare; altro mío laboro...

NICO. ¿Ha hecho gastos que precisa pagar y además su trabajo?

MISTER (*Comprendiendo se pone de pié.*) ¿Indemnizatione? ¿Trabajo? ¿Pagar? ¡Oh, yes, yes; mí ser cabaliego sempre! (*Saca de la cartera un billete y lo da a Pietro*) ¡Toma y pago! (*Dándole un tremendo puntapié*).

PIET. ¡Ay! (*Lleva una mano al sitio del golpe, corre hacia la puerta, mira el billete y esclama*). ¡Mille pezzetta! Vene valere la puntata de piede! (*Váse*).

ESCENA VII

—

MISTER, JOHN, NICOLÁS, JUAN, luego GEORGE

MISTER ¡Oh! ¡oh! *(Pasea malhumorado).*

NICO. ¡No escapó mal del lance!

JUAN *(Entrando).* Aquí tienen los señores el más saludable condumio del universo.

MISTER Mi no jaber ya del apetite.

NICO. *(Aparte)* Ese astúpido nos acabó de estropear la comida. *(A Mister Jhon).* No conviene disgustarse por tan poco; hagamos honor al famoso cocido madrileño. *(Se sientan).*

MISTER *(Mira curioso el plato)* ¡Oh! ¡Pretty, y ologosa golosina!

JUAN Como que tiene aroma de jamón; ¡la esencia del cerdo! La pringue requiere vino. *(Sírvelo).*

MISTER ¿Pringue? *(Mirando a Nicolás),*

NICO. La grasa, la sustancia. Preparémonos a saborear esto, con un buen trago. *(Beben y comen con gusto, dando muestras de aprobación).*

GEOR. *(Entrando)* ¡Messieures..!

NICO. *(Aparte).* El otro que faltaba. *(Mister sigue sin interrumpir su comida hasta que lo exigen las circunstancias).*

GEOR. Je viens vous suplier...

NICO. No es esta ocasión de súplicas; vuelva luego.

GEOR. Pardón, monsieur, mais je suis obligué de partir, et j'ai besoin de mon compte.

NICO. ¡Que importuno! ¡Pedir ahora su cuenta!

MISTER (*Se levanta con calma*) ¿Su cuenta? (*Saca un billete lo da a George y a continuación varios puntapiés diciendo*) ¡Cuenta!.. cuenta!.. ¡cuenta!

GEOR. ¡Ay! ¡ay! ¡ay! (*Da una vuelta por el escenario recibiendo puntapiés, y antes de escapar ve el billete y dice entre contento y compungido*). ¡Mil francs! ¡bien meriten!.. (*Tocándose a la parte dolorida. Mutis.*)

ESCENA VIII

—

MISTER JOHN, NICOLÁS y JUAN

JUAN (*Que durante la refriega se llevó platos viene con otros y dice aparte*) No fué mala cuenta la que se cargó el infeliz! (*Alto*) Caballeros... (*Señalando a lo que ha puesto en la mesa*).

NICO. Tranquilícese, Mister John; tome otra vez asiento y reanudemos nuestra sabrosa tarea.

MISTER ¡Oh! (*Distraído, sin sentarse*).

JUAN (*Insistiendo*) Los señores tienen los sesos huecos y las costillas frías.

NICO. ¡Qué insolencia!

MISTER (*Que lo ha oido amenaza a Juan con los puños cerrados*) ¡Oh! ¡Oh! ¡Cocinega gordo!

JUAN (*Retrocediendo*). ¡Caballero! No he querido ofender a nadie; me refería a lo que he puesto en la mesa.

MISTER (*Transición*). ¡Oh! (*Mira las viandas*).

NICO. Pues es verdad; ¡Sesos y costillas, dos cosas riquísimas! (*Se sientan y al coger ambos tenedor y cuchillo, entra el coro de cocineros y Trifón detrás*).

ESCENA IX

—

MISTER JOHN, NICOLÁS, JUAN y coro de cocineros, que se colocan como antes; italianos y franceses a los lados y los españoles en el centro.

MISTER (*Al verlos, tira lo que tiene en las manos y se levanta irritado*). ¡Oh!.. (*Cierra los puños*).

NICO. (*También se levanta*) ¡Demonio! ¡Qué plaga nos ha caido hoy! ¿A qué vendrán estos ahora?

TRIF. Son los pretendientes de esta mañana, quise impedirles la entrada, pero dicen que los señores les mandaron volver.

NICO. ¡Ah! ciertamente.

MISTER ¡Fuega! ¡fuega de aqui! ¡Oh! No más cocinega que Juan García.

JUAN (*Aparte*). ¡Triunfo!

MÚSICA

CORO Por un anuncio que hemos leído
en las columnas del *A B C*
venimos todos los cocineros
nuestros primores a proponer.

Uno del grupo italiano:

Yo con mi sopa de macarrones
y mis conservas maravillé.

Uno del grupo francés:

Yo obtuve prémio por mis viandas
y la exclusiva del consommé.

Uno del grupo español:

Yo con el jugo de mis jamones
y mis chuletas enamoré.

JUAN Y yo sin darme tanto charol,
digo orgulloso: ¡soy español!

(Todos saltan y bailan alegres, los españoles en primera línea, mientras Juan, delante dice):

¡Bien por la gracia de mis paisanos!
¡Bien por su modo de cocinar
y por su baile tan sandunguero,
que en todo ponen pimienta y sal!

HABLADO

(Trifón imponiendo silencio con sus ademanes, se dirige a Nicolás mostrándole su cuenta)

TRIF. Si ahora le parece oportuna al señor... es costumbre de mi casa...

NICO. Tal vez. *(La toma y se la da al americano que la mira y sin decir palabra saca tres billetes que entrega a Trifón).*

TRIF. *(Haciendo reverencias).* ¡Gracias, ilustrísimo señor! *(A media voz, enseñando los billetes a Juan).* ¡La suerte del gordo! ¡Tres mil pesetas!

JUAN *(Al público):*

Público amable y aficionados

a los placeres del paladar
cuando en las mesas abastecidas
ricos manjares, logréis gustar,
no sea tan solo vuestro regalo
lo que penséis, sino también
en el auxilio de tantos pobres
que nada tienen para sostén.
Id en socorro del infortunio,
y a los que tristes llorando van
las duras penas de su destino
dad generosos de vuestro pan.
En recompensa de este consejo
y como prueba de estimación,
si he complacido, dad un aplauso
al cocinero de Mister John.

FIN DE LA OBRA

OBRAS DE LA MISMA AUTORA

	Pesetas.
El faro de la Virtud. (De texto para las escuelas) 2.ª edición	1,25
Corona a Santa Teresa de Jesús. (Edición agotada)	
El Santo de la aldea. (Poema)	1,00
El terremoto de Andalucía. (Cuadro en verso)	1,00
Album de boda. (Para regalo. Edición lujosa)	10,00
Americanistas ilustres. (Apuntes biográficos. Agotada)	
El diablo en el púlpito. (Cuento en verso)	1,00
Colón y América. (Poema histórico)	1,00
Bígamo. (Novela)	2.00
Glorias de los Alfonsos. (Romance histórico)	1,00
La conquista de Cádiz. (Leyenda caballeresca. Agotada)	
Homenaje al Príncipe de Asturias. (1907. Agotada)	
Odas, poemas y leyendas. Un tomo	2,00
Mauca. (Novela). Un tomo	3,00

3 0112 117479243

BIBLIOTECA DE TEATRO PARA NIÑOS

En colaboración con M.ª del Pilar Contreras

		Pesetas.
Teatro para niños.	Primer tomo. (2.ª edición).....	5,00
— —	Segundo tomo. (2.ª edición).....	3,50
— —	Tercer tomo. Cumplimientos (2.ª edición).....	3,50
— —	Cuarto tomo. (2.ª edición).....	3,50
— —	Quinto tomo. (1.ª edición).....	3,50
— —	Sexto tomo. (1.ª edición).....	3,50

En preparación

Teatro para niños. Séptimo tomo.

Colección de cuadros artísticos representables y otras muchas obras de todos los géneros.

Comedias sueltas en un acto a UNA peseta

Los vencedores. En prosa (para niños).

Pasado, presente y futuro. Triálogo cómico-crítico (para niñas).

La buena obra. (Para escuelas dominicales de niñas).

Los santos médicos. Drama lírico (para niños).

Los niños malos. Juguete carnavalesco.

Un premio a la virtud. En prosa y verso (para niñas).

Los niños toreros. Sainete en prosa y verso.

Los tres defectos de Rita. Pasatiempo cómico en prosa.

Paco el trianero. Diálogo cómico en prosa.

Don Jenaro Matamoros. Triálogo cómico en prosa.

El cocinero de Mister John. Entretenimiento cómico, en dos actos y en prosa. (1,25 pesetas).

Se hallan de venta en las principales librerías de Madrid y de provincias.